

COMUNICAR

Temas

«Descubriendo la caja mágica...»

La televisión en las aulas



• Presentación •

Televisión en las aulas: un esperado encuentro

Una escuela que no enseña a ver la televisión es una escuela que no educa. Con esta escueta pero tajante afirmación abre Joan Ferrés su libro *Televisión y Educación*, invitándonos a descubrir y facilitar ese «esperado encuentro» que la «caja mágica» ha de hacer con la educación, si queremos realmente que esta enseñanza de fin de siglo contribuya de manera efectiva en la formación de ciudadanas y ciudadanos de una sociedad democrática, y por ello, como indica Lolo Rico, de buenos telespectadores que mantienen una relación positiva con el medio, esto es, un uso racional e inteligente del mismo que les lleve a aprovechar todas las posibilidades formativas y lúdicas que la pequeña pantalla ofrece, al tiempo que rechazan y denuncian todo lo que en ella hay de manipulación, de venta de valores artificiales y de ficción ideológicamente manipulada para confundirse con la realidad.

Como señala, Pérez Tornero, en *El desafío educativo de la televisión*, «encender un receptor, apoltronarse en un sillón frente a la pantalla y consumir el programa que accidentalmente captamos, es tan sólo usar mecánicamente la televisión. No es ni conocerla ni utilizarla racionalmente... Saber usar la televisión requiere un acto consciente, no automático ni reflejo, un acto de voluntad intencional... necesita partir de una cierta comprensión de su mensaje, de sus estructuras signícas y discursivas... demanda conocer el funcionamiento del medio y las posibilidades pragmáticas que ofrece...».

La adquisición de esta tan necesaria «competencia televisiva» en una sociedad en la que el consumo indiscriminado de la tele es inversamente proporcional a su conocimiento y uso consciente, debe ser por ello una de las principales prioridades de la escuela. En este sentido,

«COMUNICAR» dedica el monográfico de este número a reflexionar sobre las posibilidades educativas de este apasionante mundo de la tele, ofreciendo diversos enfoques, perspectivas, propuestas y experiencias que ayuden a docentes y periodistas a encontrar esa necesaria e imprescindible confluencia entre la tele y la escuela.

M. Cerezo nos propone en «La televisión: del espectador ingenuo al espectador crítico» la superación de la inconsciencia para alcanzar el desciframiento del medio.

Los jóvenes son una de las audiencias más fieles, por ello J. Pindado en «Adolescentes y televisión: la pantalla amiga» hurga en la personalidad juvenil y sus preferencias televisivas.

E. Martínez, desde la óptica del periodista, nos presenta «La telaraña de 625 líneas» para reflexionar sobre televisión y democracia, el debate sobre contenidos televisivos, para concluir en la necesaria educación audiovisual.

«Los niños y la televisión» es el punto de reflexión de otro profesional del medio, P. García, que insiste en las posibilidades educativas de la tele en el universo infantil y juvenil.

Fandos y Martínez en «Fobias y filias televisuales» demandan la necesaria reflexión para conseguir un telespectador inteligente y crítico.

«La pantalla doméstica, un mundo de reflejos», de J. Gabelas se centra en la espectacularización de la vida cotidiana, a través de la cultura de la imagen, el consumo y el ocio.

M. Cebrián en «Los informativos de la televisión y su tratamiento didáctico» realiza una propuesta didáctica para la construcción de la noticia en el aula.

«Televisión y desarrollo. Variables medidoras en la interacción alumno-medio» de N. García ofrece la óptica psicológica en el desarrollo evolutivo en su relación con el medio.

Casado y Ariza en «Canal Sur y el desarrollo de la televisión educativa andaluza» abren la esperanzadora posibilidad de poner en marcha un canal cultural autónomo.

«La televisión: ficción o realidad» de C. Echazarreta ofrece una propuesta didáctica de optativa en Educación Secundaria. En cambio, S. Pereira nos apunta algunas pautas para «Educar para un uso crítico de la televisión en Infantil».

Finalmente S. Froufe reflexiona sobre «los usos sociales de la televisión: hacia una televisión local», incidiendo en el papel del medio en la intervención sociocultural.

El mundo de la tele



A. López '96 para Comunicar

Derechos del telespectador

III Parte

Pablo '96 para COMUNICAR



13. Derecho a montar tertulias paralelas y alternativas a las que se emiten por TV.



14. Derecho a utilizar sistemas interactivos responsables que permitan espontáneas comunicaciones entre espectador y medio.



15. Derecho a discrepar de lo que dicen los comentaristas de televisión.



16. Derecho a relajarse ante el televisor.